



Consejo Económico y Social

Provisional

12 de octubre de 2010

Español

Original: inglés

Período de sesiones sustantivo de 2010

Serie de sesiones sobre actividades operacionales

Acta resumida provisional de la 32ª sesión

Celebrada en la Sede, Nueva York, el martes 13 de julio de 2010, a las 15.00 horas

Presidente: Sr. Soborun (Vicepresidente) (Mauricio)

Sumario

Cuestiones de coordinación, de programas y otras cuestiones (*continuación*)

d) Programa a largo plazo en apoyo de Haití

Las correcciones a la presente acta deberán redactarse en uno de los idiomas de trabajo y presentarse en forma de memorando. Además, deberán incorporarse en un ejemplar del acta. Las correcciones deberán enviarse, *dentro del plazo de una semana a contar de la fecha del presente documento*, a la Jefa de la Sección de Edición de Documentos Oficiales, oficina DC2-750, 2 United Nations Plaza.

10-44737 (S)

Please recycle 

En ausencia del Sr. Ali (Malasia), el Sr. Soborun (Mauricio), Vicepresidente, ocupa la Presidencia.

Se declara abierta la sesión a las 17.15 horas.

Cuestiones de coordinación, de programas y otras cuestiones (continuación)

d) Programa a largo plazo en apoyo de Haití (E/2010/CRP.5)

Introducción

1. **El Sr. McNee** (Canadá) presenta el informe sobre la labor del Grupo Asesor Especial sobre Haití (E/2010/CRP.5), preparado tras su visita a Haití del 16 al 19 de junio de 2010. Hace alusión a reuniones anteriores celebradas después de que se produjera el devastador terremoto de mediados de enero de 2010, y más concretamente, a la Conferencia internacional de donantes para el nuevo futuro de Haití, celebrada el 31 de marzo de 2010 en Nueva York, y a la Cumbre sobre el futuro de Haití, celebrada en Punta Cana (República Dominicana) el 2 de junio de 2010, así como a las reuniones preparatorias, que tuvieron lugar en Santo Domingo y Fort-de-France, y a la Conferencia Ministerial celebrada en Montreal en enero de 2010. El objetivo de la visita consistía en examinar cómo había evolucionado la situación económica y social sobre el terreno y cómo la asistencia internacional al país había posibilitado la transición de la recuperación a la reconstrucción. Durante su visita, el Grupo tuvo el honor de reunirse con el Presidente, René Préval, y el Primer Ministro, Jean-Max Bellerive, así como con otros miembros del Gobierno.

2. La transición del país a través de las etapas del socorro, la recuperación y la reconstrucción no sigue una trayectoria lineal. La magnitud y la concentración de la devastación no tienen precedentes y el número de personas afectadas es ingente. La asistencia humanitaria constante y generalizada sigue siendo necesaria, mientras la recuperación es lenta y la reconstrucción se encuentra solamente en la fase de planificación. En Haití hay 1,6 millones de desplazados internos, alojados en 1.342 campamentos, lo cual suscita preocupación en cuanto a la sostenibilidad de los medios de subsistencia de las poblaciones afectadas, particularmente a medida que se acerca la estación de los huracanes. Esta difícil situación exige un mayor papel rector y coordinador de las Naciones Unidas que apoye al Gobierno de Haití en todas las etapas. Las Naciones Unidas gozan de estrechas

relaciones de trabajo con el Gobierno y las comunidades humanitarias y de desarrollo en general y han de desempeñar un papel central de promoción de las actividades de recuperación y de movilización de todos los agentes internacionales. El papel rector de las Naciones Unidas en apoyo a los esfuerzos del Gobierno contribuiría en gran medida a intensificar los progresos y a evitar un estancamiento de las actividades que redundaría en perjuicio de la estabilidad y del desarrollo del país a largo plazo.

3. Durante su visita, el Grupo pudo comprobar que la proximidad de las elecciones era un motivo de preocupación. Para muchas personas, el entorno electoral es crítico para la sostenibilidad del proceso de recuperación y reconstrucción en los próximos años. Las ambiciones y aspiraciones políticas tendrán más fuerza que nunca en un entorno en el que se han puesto a disposición nuevas fuentes de financiación internacional. Por consiguiente, el Grupo pide un mayor grado de responsabilidad por parte de todos los agentes a fin de encauzar el proceso electoral hacia una culminación positiva y evitar cualquier perturbación en el proceso de recuperación y reconstrucción.

4. La Comisión Interina para la Reconstrucción de Haití se ha empezado a reunir, lo que muestra la voluntad común de muchos interesados de avanzar de manera coordinada y transparente. El Grupo espera que la Comisión no se centre sólo en la aprobación de proyectos, sino que también sea un foro de reflexión estratégica sobre el proceso de reconstrucción. La Comisión debería apoyar las prioridades nacionales de desarrollo, independientemente de que sea financiadas por el Fondo para la Reconstrucción de Haití o por otros cauces bilaterales o multilaterales. El Fondo también se ha empezado a reunir, aunque, lamentablemente, hasta el momento, se han anunciado pocas contribuciones al mismo. Es importante que la complejidad de estos mecanismos no desacelere la prestación de asistencia para la reconstrucción del país ni ponga en peligro los principios de la eficacia de la ayuda que se han establecido en las reuniones de donantes. El Grupo recomienda que las autoridades de Haití y sus asociados para el desarrollo hagan todo lo posible para garantizar el funcionamiento eficaz de la Comisión y el Fondo, con las máximas garantías posibles de que los fondos se utilicen para obtener resultados concretos.

5. Todos los agentes, incluidas las organizaciones no gubernamentales, deberían trabajar de forma coordinada en el marco del plan de acción del

Gobierno para la recuperación y el desarrollo nacionales presentado por el Gobierno y aprovechar el portal de seguimiento de la ayuda establecido por el Gobierno y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, el cual garantizará la transparencia en relación con el apoyo al desarrollo y promoverá el fortalecimiento de las instituciones nacionales.

6. El aparato y el personal del Estado en Haití se han visto gravemente afectados por el terremoto. El personal de varios ministerios tiene que compartir el poco espacio de oficinas que quedó para asegurar la continuidad de los servicios. Es necesario que la ayuda internacional tenga cuidado de no marginar las estructuras nacionales. Haití se encuentra en una encrucijada: se ha prometido una cantidad de fondos significativa para la reconstrucción y ya existen condiciones para emprender el desarrollo verdadero, organizado y a largo plazo de las estructuras estatales, y no se debe desaprovechar esta oportunidad. Los ministerios deberían participar también estrechamente en la labor de la Comisión Interina para la Reconstrucción de Haití y presentar proyectos al Fondo, lo que aumentaría la identificación del pueblo de Haití con su propio desarrollo.

7. La Comisión y el Fondo también podrían fijar un porcentaje de proyectos y financiación de los que se haría directamente responsables a las autoridades de Haití. La dependencia sistemática y de larga data de las organizaciones no gubernamentales para la ejecución de proyectos debería ser sustituida, paulatinamente, por iniciativas de refuerzo de la capacidad de Haití, requisito de la sostenibilidad del desarrollo. El Grupo es consciente de las dificultades que entraña la descentralización de unas infraestructuras y unos servicios públicos prácticamente inexistentes. Más allá de la restauración de los servicios administrativos, la construcción de infraestructuras es una condición sine qua non para el dinamismo económico, al igual que la creación de nuevas instituciones de enseñanza superior y de atención médica. Los desplazados internos que abandonaron Puerto Príncipe después del terremoto han comenzado a regresar, lo que supone una carga adicional para la capital, que ya se encuentra desbordada. Se debería hacer un esfuerzo especial para que la descentralización sea un elemento prioritario de las políticas de desarrollo y las organizaciones internacionales deberían reforzar su presencia en las provincias a fin de ayudar a los agentes locales. También sigue existiendo una descompensación entre

la escasez de recursos internos para la preparación para casos de desastres y la gran cuantía de recursos de socorro internacionales que llegan al país.

8. El Grupo ha observado que existe una estrecha colaboración entre las organizaciones internacionales que trabajan en los grupos del sistema humanitario, todas respaldadas por un asociado del sistema de las Naciones Unidas o de la Organización Internacional para las Migraciones. El Grupo también ha tomado nota de la necesidad de aumentar la colaboración entre los distintos grupos. En la transición de la recuperación a la reconstrucción, el Grupo promovió el papel predominante de las Naciones Unidas. El Grupo también exhorta a todos los países que han prometido asignar fondos para la reconstrucción de Haití a que hagan sus aportaciones de forma inmediata y sostenida.

Debate General

9. **El Sr. Voltaire** (Haití) expresa la gratitud del Gobierno de su país hacia el Consejo Económico y Social y el Grupo Asesor Especial sobre Haití por su solidaridad y su labor tan valiosas en apoyo de Haití en estos momentos de necesidad. El informe del Grupo constituye un examen muy útil de las muchas dificultades que enfrenta el país, entre ellas, algunas que se remontan a antes de que se produjera el devastador terremoto de enero de 2010. El Gobierno de Haití apoya la propuesta de renovación del mandato del Grupo, pues las recomendaciones de este acerca de estrategias de desarrollo a largo plazo para la recuperación y la estabilidad del país son valiosas y fiables.

10. **El Sr. Errázuriz** (Chile) dice que la delegación de Chile desea subrayar la necesidad de la propiedad que sobre el proceso de su desarrollo debe tener el pueblo y el Gobierno de Haití. La capacidad de la institucionalidad haitiana de proveer de servicios estables será uno de los factores determinantes para la implementación exitosa de una estrategia de reconstrucción y desarrollo de largo plazo. Unas condiciones de seguridad que sean sostenibles en el tiempo también serían una prueba de la mejora de la calidad de vida.

11. La estabilidad política, incluidas las elecciones democráticas, es crítica para la creación de la necesaria legitimidad política requerida para el proceso de reconstrucción. La gestión eficaz de la ayuda internacional, cuidando evitar duplicaciones y la

superposición entre los mecanismos existentes, también constituye un elemento clave. El plan de acción para la recuperación y el desarrollo nacionales presentado por el Gobierno y el establecimiento de la Comisión Interina para la Reconstrucción de Haití, copresidida por el Primer Ministro Bellerive y el ex Presidente William Clinton, representan un importante hito en este proceso. El orador también confía en que la labor del Grupo Asesor Especial sobre Haití siga constituyendo un aporte que permita al Consejo contribuir a los esfuerzos de la comunidad internacional en apoyo de Haití.

12. **La Sra. Dunlop** (Brasil) dice que, seis meses después del terremoto, la situación sigue siendo difícil en Haití. La conferencia de donantes celebrada en marzo fue una señal prometedora del compromiso internacional con la reconstrucción del país. El Brasil ha desembolsado con prontitud la contribución que había prometido en la conferencia e insta a que se desembolsen los demás fondos prometidos.

13. La delegación del Brasil apoya la visión del Primer Ministro Bellerive de un país estable con unas instituciones reforzadas y descentralizadas, y cree que las Naciones Unidas deberían desempeñar un papel significativo en la reconstrucción, el cual incluya la coordinación de la asistencia internacional y la determinación de la transición de la asistencia humanitaria a corto plazo al desarrollo a largo plazo.

14. La Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití desempeña un papel único de apoyo a la estabilidad y el estado de derecho. También enfrenta unos desafíos únicos que exigen cada vez más recursos políticos, humanos y materiales. El Grupo Asesor Especial del Consejo sobre Haití ha contribuido a la promoción y al diálogo sobre la labor de las Naciones Unidas en el país y tiene el potencial de ayudar a que Haití permanezca en la agenda internacional. La oradora pide que la prórroga del mandato del Grupo refleje las nuevas circunstancias provocadas por el terremoto.

15. La Comisión Interina para la Reconstrucción de Haití y el Fondo para la Reconstrucción de Haití ayudarán a los donantes internacionales a cumplir sus promesas, y la Comisión en particular coordinará las aportaciones de fondos. Las iniciativas de ayuda deberían tener tres objetivos básicos: mejorar rápidamente las condiciones sociales con proyectos que puedan ejecutarse con rapidez, promover la estabilidad

con la reforma de los sectores de la justicia y la seguridad, y reforzar las bases del desarrollo a largo plazo fortaleciendo la administración pública y la formación de capital humano.

16. La oradora insta a los agentes que trabajan en Haití a que fomenten la estabilidad política en el país, incluso durante las elecciones generales previstas para el mes de noviembre de 2010. Los esfuerzos colectivos deberían regirse por la coordinación, la coherencia y el compromiso a largo plazo, así como por la observancia del plan de acción del Gobierno para la recuperación y el desarrollo nacionales.

17. **El Sr. Gutiérrez** (Perú) dice que el mandato del Grupo Asesor Especial sobre Haití, al cual pertenece el Perú, incluye el asesoramiento en estrategias de desarrollo, la garantía de la coherencia y la sostenibilidad de la ayuda internacional en aras de la reducción de la pobreza y la prevención de la superposición de los mecanismos de apoyo. El reto principal que tiene el Grupo en la transición de la recuperación a la reconstrucción es el cumplimiento de dicho mandato con la urgencia necesaria.

18. La reciente visita del Grupo a Haití le ha ayudado a hacerse una idea más realista de la situación sobre el terreno. El orador destaca la necesidad de que todos los esfuerzos de ayuda, incluidos los de las Naciones Unidas, los gobiernos y la sociedad civil, sean coherentes con las prioridades nacionales establecidas en el plan de acción para la recuperación y el desarrollo nacionales. En este sentido, la cooperación entre las Naciones Unidas y el Gobierno de Haití será decisiva.

19. La conferencia de donantes celebrada en marzo de 2010 destacó la importancia de que la cooperación financiera se utilice de acuerdo con los principios de apropiación nacional. Considerando el alto número de organizaciones no gubernamentales que se encuentran trabajando en Haití, el orador sugiere la posibilidad de solicitar la colaboración de los países de origen de las organizaciones no gubernamentales con el Gobierno de Haití como catalizadores de esa cooperación y a manera de asegurar la coherencia de las actividades de las organizaciones no gubernamentales con el plan nacional de reconstrucción.

20. La delegación del Perú resalta los esfuerzos realizados por el Gobierno de Haití con miras a la estabilidad política y la recuperación económica. La cooperación internacional debe apoyar dichos

esfuerzos promoviendo la creación de capacidad nacional y la creación de incentivos para la permanencia de esa capacidad a largo plazo.

21. La magnitud de los daños ocasionados por el terremoto exige un refuerzo de las medidas de seguridad y una política habitacional que reduzca la vulnerabilidad de la población a la luz de la enorme carencia de viviendas. La labor incansable de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití es importante para preservar la paz, desarrollar el proceso de reconstrucción y crear las capacidades institucionales del Gobierno.

22. La labor del Grupo Asesor seguirá siendo crítica para informar del progreso de la situación en Haití al Consejo y el Perú mantiene su pleno compromiso de colaboración en los citados esfuerzos.

23. **El Sr. Lazarte** (Organización Internacional del Trabajo (OIT) dice que para los esfuerzos de reconstrucción y para forjar un nuevo modelo de desarrollo para Haití es fundamental que se apoyen las políticas económicas y los programas de reconstrucción que favorezcan la creación de empleo en un entorno de respeto por las normas de trabajo decente. La OIT insta por ende a la comunidad de donantes a que asigne recursos suficientes para proporcionar la asistencia técnica necesaria a fin de crear mecanismos operacionales e institucionales nuevos, otorgando a los derechos de los trabajadores, la protección social y la creación de trabajo decente un lugar destacado en la agenda internacional. El mercado laboral de Haití estaba extremadamente debilitado aun antes del terremoto, y la tasa de desempleo era casi el 55%. La mayor parte de los trabajadores eran extremadamente pobres y muchos tenían ocupaciones no especializadas o peligrosas. Predominaba el empleo informal y más del 80% de la mano de obra de la industria y el comercio trabajaba en el sector no estructurado de la economía.

24. El terremoto tuvo consecuencias dramáticas para los activos físicos y las vidas humanas, y afectó en particular al empleo, a los ingresos y a los medios de subsistencia. El desastre perturbó el mercado laboral, debilitó los sistemas de capacitación y las instalaciones, generó un aumento de actividades insostenibles en el sector no estructurado y empeoró las condiciones de trabajo y los derechos de los trabajadores. Los grupos vulnerables se vieron particularmente afectados. Antes del desastre, más de

1,8 millones de personas recibían asistencia alimentaria y más de 40% padecían malnutrición crónica y hambre, y después del terremoto la situación empeoró considerablemente. La mayoría de las estructuras responsables de los grupos vulnerables no pudieron responder. En el sector de los asuntos sociales escasean los recursos humanos, materiales y financieros. Las víctimas del terremoto incumplen a menudo los plazos fijados para la presentación de las solicitudes de ayuda. Las consecuencias del terremoto, asociadas a las dramáticas condiciones ambientales y socioeconómicas predominantes antes del desastre y a los efectos previsibles de los fenómenos recurrentes relacionados con el clima en Haití, han mermado la capacidad de recuperación a corto plazo y de restablecimiento de los medios de subsistencia de los grupos más vulnerables, así como su acceso a los beneficios de protección social, lo que condena a estos grupos a una dependencia de la ayuda humanitaria a largo plazo. Las tensiones sociales se ven agravadas por la pobreza, la vulnerabilidad y la débil capacidad institucional para la recuperación.

25. Los trabajadores de Haití necesitan un empleo sostenible a largo plazo que les permita forjarse un futuro y reconstruir sus vidas. Se necesita inversión pública para crear empleo y desarrollar servicios sociales y de educación de calidad a todos los niveles. Debe adoptarse un enfoque multidimensional y exhaustivo: crear fuentes de ingresos y empleos de emergencia; optimizar los efectos de la reconstrucción para crear empleo sostenible; facilitar la generación de empleos duraderos en el sector privado, centrándose en la pequeña y mediana empresa en el sector no estructurado; introducir nuevas tecnologías y crear empleos ecológicos; trabajar sobre la base de unas políticas de empleo activas, prestando especial atención a la creación de empleo para los jóvenes; atender a la población vulnerable y crear paulatinamente un nivel mínimo de protección social; fomentar el diálogo social mediante la reconstrucción; garantizar el respeto por los principios y los derechos fundamentales y por las normas internacionales de trabajo, empezando por el proceso de reconstrucción; y desarrollar la capacidad de los interlocutores sociales.

26. Inmediatamente después del terremoto, la OIT invirtió una cantidad de recursos considerable a fin de trabajar activamente en Haití, empezando por la primera etapa de ayuda humanitaria. Ha colaborado con el Gobierno, con los interlocutores sociales, con el

sistema de las Naciones Unidas y con la comunidad internacional y se ha movilizado para analizar las consecuencias del desastre para los medios de subsistencia de la población de Haití. La creación de empleo no sólo debe ser parte de la reconstrucción y el crecimiento económico derivados de los esfuerzos iniciales de recuperación, sino que ha de fijarse como un objetivo claro y constante que forme parte de los esfuerzos de recuperación a corto plazo que conduzcan a un desarrollo a largo plazo.

27. **El Sr. Zinsou** (Benin) dice que visitó Haití en febrero de 2010 y en junio del mismo año en calidad de miembro del Grupo Asesor Especial sobre Haití. La situación en el país es cada vez más compleja y es importante tomar en consideración la situación sobre el terreno a la hora de planificar y brindar asistencia de modo que ésta se adecue a las necesidades del país. Insta a la comunidad internacional a que invite a los haitianos que viven en la diáspora a participar en el desarrollo de soluciones a largo plazo para los problemas del país.

Se levanta la sesión a las 18.10 horas.